

Abril 24 /867

Particular-

Montevideo 20 de Abril 1867.

Sr. Dr. Sr. Rufino de Ujaldé-

Mi buen jefe y amigo:

San las tres de la tarde y acabo de contestar el muy placentero telegrama de vd. participándome la feliz conclusión de la guerra civil. No puedo expresar a vd. el gusto que he recibido por un importante nueva, anunciada ya. vd. hace días en sus cartas, anteriores.

Repito mis felicitaciones, con la mayor efusión, esperando de la bondad de vd. se sirva agradecer a nuestro querido Presidente. Supongo q. se levantará una infamación en toda regla acerca de la cooperación q. a los revolucionarios, ha prestado la actual república; pero ninguna, amigo mío, para la q. pretendo llevar la delenda

a las demas, en punto a civilizaciun y moralidad! A esto cuantos siempre y cuanto mas, tanto, pretendian ser los chilenos tanto mas, hay q exigir de ellas. Que no se le pida nada a un terno, esto se comprende; pero a quien la ceba de puro, es muy justo pedirle cuentas. Por lo demas, comienza guardar silencio y. ahora, sin perjuicio de practicar religiosamente la diligencias repetidas para evacuar bien hasta donde ha llegado la tatarancia.

Aqui se dice q sobre el 24 del cor. se le dara una batalla formal en el Paraguay. Hay se ha recibido un telegrama de este anunciando q en Guayra han muerto dos mil brasileiros, del culera. El Sr Brito no estaba en su casa cuando fui a llevarle el telegrama de vol; asi es, q no he podido saber lo q hay de verdad en tal asunto.

Tambien le he pedido a vd noticias acerca del estado de la epidemia, pero son muchas las personas q me hacen igual

pregunta. Aproximadamente se trata de cerrar
toda comunicacion con Buenos Ayres -
respeto a las medidas, pero si con efecto llegasen
a sustentar la anterior medida, la considerari-
an inhumana, porq^a muchas seran tal vez
las familias de esta q^a querrian pasar a
este pais con motivo de la epidemia; y acon-
tas la prueva, me parece es melior esta.

He sabido q^a en el cementerio de Buenos
Ayres se sepultan las cadáveres, sino
q^a a manera de tumas en los estantes de las
bibliotecas, se calaban los ataúdes en pautas
abiertas - Esto es horrible, y es tener muy
pocas naciones de higiene para cementerios
semejante cada - En Europa no se permiti-
ria a ninguna nacion el obrar asi con
los muertos - Ahora mismo habra visto
vd q^a las primeras Naciones se ocupan nada
menos q^a en influir por q^a la Turquía pro-
hiba los comercios anuales a la Mecca,
porq^a se ha visto q^a mueren muchas
personas y q^a estas quedaban sepultas en
las caminas o mal inhumados, de donde

ha suministrado el último cáñamo y soga para
luz en algunos puntos de Europa. Influyen
vd p^o sus amigos mis, para q se prohiba el
colocar las ruinas en nuestros cementerio
en la punta sur de espectua. Es cosa horrible
y no dude vd q esta es una de las causas del
mal presente.

Adjunto remito á vd impresas las notas
de Mr Lettsam y de su jefe q le han con-
señalado. Lord Stanley habia dicho para si: "digan
q eso hacíamos nosotros en la India".

Ya habia vd q la Irlanda en vista de haber
sublevado á impulso de los jóvenes. Los E. M.
aplauden, y p^o mi antes de un año la tiene
vd armada con la Inglaterra.

Un extranjero muy respetable me decía
á noche: si vds tienen juicio, no dude q
muchos capitales europeos irán á la República
Argentina antes de un par de años.

Queda vds y mas felices personas en mi casa
de su excelente y amabilísima correspondencia y fami-
lia. y crea vd q es muy de corazón sus
apasionado.

Juan B. Thompson